

Podemos y debemos ser los profesionales que un mundo post-pandémico necesita

Jaime Hernández Montero ¹

Editorial:

A medida que el mundo se adapta a cómo se ve la vida en la era Covid-19, los pensamientos se centran cada vez más en lo que viene a continuación. Es un momento incierto tanto para empresas como para particulares y en mayor medida e independientemente de su edad, para los estudiantes de esta generación. Ya sea en licencia o todavía trabajando estamos observando cómo sectores enteros cambian por completo y las carreras con ellos: años de trabajo aparentemente desaparecen en un abrir y cerrar de ojos.

Entonces, los estudiantes deben cuestionarse sobre la relevancia de su proceso académico en el tiempo y el espacio delimitado por la pandemia del Covid 19 y todo lo que ella significa para nuestra sociedad, pero aún más trascendental, lo que significa para todos nosotros como habitantes temporales de este planeta. Sin embargo, si bien las perspectivas para la gran mayoría de actores de la configuración socio-económica tradicional son comprensiblemente sombrías, hay algunos roles que parecen tener una gran demanda en este escenario post-pandémico. Imposible sería generalizar, cada ciudad, departamento y país de este planeta tienen unos componentes que los hacen únicos y son los que determinan la relevancia o no de ciertos roles dentro de la economía de nuestro hábitat. Pero es posible observar y analizar ciertas tendencias que se han empezado a establecer a medida que el tiempo pasa.

Dentro del contexto cultural colombiano y desafortunadamente enmarcado dentro de ciertos conflictos socio-políticos, los niveles de desempleo son un enemigo a vencer y si nuestra sociedad, por las razones que ustedes consideren relevantes o no, no tiene la capacidad de proveernos de un empleo adecuado, nos vemos en la necesidad o en la obligación de emprender.

¹ CT. ATP. Instructor Aeronáutico. Administrador de Empresas y Negocios Internacionales. Docente Administrativo-Inglés, jaimehernandez126@fitecvirtual.edu.co

Emprender es muy difícil, esto es un hecho tangible, lo más fácil para todos sería cumplir un horario y recibir una retribución económica acorde al esfuerzo realizado, ¿cierto? Pero por más difícil que parezca emprender, es posible hacerlo. En el transcurso del último año y al interior de la Tecnológica FITEC he podido atestiguar y presenciar como una gran mayoría de los estudiantes ha logrado generar o mantener un emprendimiento, ya sea propio o familiar y este hecho reviste la mayor de las importancias ya que lograrlo con resultados satisfactorios dentro de un escenario pandémico es extremadamente complicado o imposible por decir lo menos, si no se cuenta con la adecuada capacitación, conceptualización y contextualización de los conocimientos y lo más importante un diploma que nos acredite como abanderados de esa preparación académica y no sobre el conocimiento empírico.

Dentro de este concepto, es donde una formación académica relevante, adecuada y oportuna se convierte en un pilar fundamental para nuestro futuro personal y profesional. A pesar de que las cifras del año 2020 muestran niveles de deserción insostenibles para una sociedad como la nuestra, debemos esforzarnos y mantener nuestro rumbo. Ustedes como estudiantes y nosotros como miembros de la comunidad académica debemos unir nuestros esfuerzos con el firme propósito de prevalecer para poder ofrecerle a nuestra Nación profesionales de las más elevadas capacidades. Un profesional titulado en Colombia posee el conocimiento, habilidades, actitudes y aptitudes que este escenario demanda y como establecimos previamente, si nuestra sociedad no puede ofrecernos la estabilidad laboral que deseamos, es nuestro deber utilizar nuestros conocimientos y empezar a emprender.

Pero cabe la pregunta ¿Emprender con recursos limitados es posible?, por supuesto que sí. Puede que no sea lo ideal, puede que no sea lo que tenemos proyectado, pero emprender con recursos limitados es viable y posible. Si no podemos acceder a los recursos de los programas estatales a nivel nacional o regional, si no podemos acceder a créditos bancarios para contar con la capitalización inicial de nuestro emprendimiento, es normal y no debemos desfallecer. Lo importante es empezar, dar ese primer paso, romper la inercia. ¿Cómo podemos hacerlo?, ¡asociémonos!, busquemos personas en nuestro entorno (familia, amigos, compañeros), quienes compartan nuestros ideales, expectativas y nivel de compromiso. ¡Empecemos!, así sea con muy poco capital, pero iniciemos. ¡Arriesguémonos!

Puede ser atemorizante, lo sé. Pero hasta que no logremos expandir nuestras alas y nos enfrentemos al viento no lograremos conocer los resultados y si fracasamos en el intento es muy normal, eso hace parte de la vida misma. Ya reza bien el adagio popular que establece que, "El mejor maestro es el fracaso". Lo importante, es que como profesionales del siglo XXI contamos con los conocimientos académicos necesarios para poder enfrentarnos a estos escenarios de incertidumbre y privaciones determinados por este virus que nos atacó mientras menos lo esperábamos y no estábamos ni remotamente preparados para enfrentarlo.

La invitación para todos los integrantes de la comunidad Fiteísta y cada uno de sus entornos es, a estar preparados para los retos de este futuro incierto. Estudiemos con dedicación, pasión y esfuerzo, demos el máximo de nosotros en cada uno de nuestros proyectos personales, académicos y profesionales. No podemos seguir sentados esperando a que una pandemia determine nuestro camino. Es hora de delinear, establecer y perseguir nuestro propio horizonte.